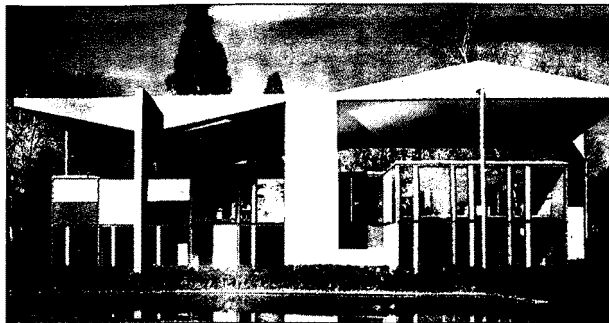




ARQUITECTURA



Fachada de la 'Maison de l'Homme'. / EL MUNDO

Museo y Colección Heidi Weber

Le Corbusier, pintor

J. M. FERNÁNDEZ ISLA

A lo largo de todo este verano, el Museo Nacional Reina Sofía presenta una exposición dedicada en parte a la obra pictórica de aquel gran genio de la arquitectura que fue Le Corbusier (La Chaux-de-Fonds, Suiza, 1887; Cap-Martin, Francia, 1965). Le Corbusier o, mejor dicho, Charles Edouard Janneret —su verdadero nombre y con el que en los inicios firmaba sus cuadros—, jamás obtuvo con la pintura el reconocimiento que su arquitectura alcanzaba en términos universales. Si ésta, por sí sola, es capaz de resumir la aportación que las vanguardias históricas introdujeron en el siglo XX, con aquella sólo obtuvo un tibio reconocimiento.

En 1959, ya en el último periodo de su vida, Le Corbusier accede a que Heidi Weber, propietaria de una galería de Zurich dedicada al diseño interior, se haga cargo de la difusión, producción y comercialización de las famosas piezas de mobiliario metálico que el maestro había diseñado a lo largo de 1929. Sin duda, debido a tan estimulante comienzo, la gran admiración que Weber siente por la obra de su compatriota le llevará a promover una serie de exposiciones de pintura, escultura y obra gráfica que práctica-

mente y en exclusiva, giran en torno al trabajo de Le Corbusier.

Sólo será necesario un año más para que, en 1960, Weber proponga un nuevo eslabón en la relación. Esta vez se trata del encargo de proyectar un edificio en Zurich. Conocedora de la profunda aversión que Le Corbusier sentía por los museos tradicionales, que según él no servían para otra cosa que para aburguesar el arte, le propone la creación de un centro de arte donde dar cabida a cualquier actividad relacionada

con el arte contemporáneo. Así nace *La Maison de l'Homme* (en la actualidad Centre Le Corbusier-Heidi Weber Museum). Las dos plantas que surgen bajo la cubierta están constituidas por cubos de gran viveza cromática, modulados y metálicos, que responden a las medidas del *Modulor*, un sistema métrico ideal propuesto por Le Corbusier y que se basa en la medida de un hombre de talla media que, con el brazo extendido en alto, alcanza los 2,26 metros.

Será el concepto de unión —uno de los más célebres axiomas de Le Corbusier era «las escaleras separan, las rampas unen»— el encargado de establecer la trama narrativa de la exposición: un recorrido por la obra plástica y el mobiliario para acabar en la reconstrucción parcial del Pabellón Zurich.

FICHA TÉCNICA

LE CORBUSIER: MUSEO Y COLECCIÓN HEIDI WEBER:
Lugar: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Ampliación).
Dirección: C/ Santa Isabel, 52, 28012, Madrid.
Fechas: Hasta el 3 de septiembre de 2007.
Comisario: Juan Calatrava.
Diseño Montaje: Pedro Feduchi.



'Chaise-longue, 1928'.